

CINET FARÖ

EL CINE y TEATRO que nos gusta...

JÚSTICIA. D'un temps, d'un país... (Autor: Guillem Clua)

Publicado el 16/02/2020 por [cinetfaro](#)

Texto: Francesc Mazón Camats

Fotografías: May Zircus para el TNC



Presencia escénica impactante de Josep Maria Pou, un gran personaje, temible y frágil a la vez (podría ser una variación, menos trascendente, del film “Providence” de Alain Resnais/John Gielgud).

Estamos frente a una obra compleja y ambiciosa, aunque no del todo ajustada.

Una crónica histórica e intimista a lo largo de unos 80 años de un país y una clase social concretas, no exenta de melodrama, crítica y también de momentos cómicos o ácidos. Puntuada por “hits” imprevisibles, el final de la guerra civil en Barcelona, los Beatles en la Monumental, la primera manifestación homosexual en la Rambla...

Narración con constantes saltos espacio/temporales y múltiples voces y personajes, quizás todo en la mente confusa y en declive de un juez y político, Salvador Gallart, ejemplo de hombre poderoso de la Catalunya pujolista.



Empieza la obra con una misa, un reconocimiento público al juez y político en su jubilación “*Gràcies per ser un bon jutge, gràcies per ser un bon home*” y acaba con un arrepentimiento, una expiación privada de todas sus traiciones, sus hipocresías y su autoengaño, el de un perdedor que enterró en su profundo interior sus deseos y su posible felicidad.

La primera parte la más equilibrada y brillante, pasa del ayer, la derrota y el rápido reciclaje de una burguesía catalana que se traicionó a sí misma para no perder sus privilegios, al presente de esa misma burguesía poderosa y

arrogante, pero corroída moralmente, que se homenaja, ignorante de su previsible caída.



Memorables escenas en una cena familiar (¡un clásico!) en las que destacan: **Anna Sahun** en su doble papel de hija borde, altanera, y madre humillada y maltratada del juez. Y **la gran Vicky Peña** que pasa de una matriarca enérgica y castradora, una “loba” capaz de todo por salvar “los muebles“ a una esposa aparentemente engañada y a la vez iluminada por la fe en los ovnis y las abducciones extraterrestres, que avistó en noches místicas en el monte sagrado de Montserrat. Y justifican, según ella, la desaparición total de su suegra.

Comprobamos el pulso firme de Josep Maria Mestres con un reparto inmejorable, el esfuerzo físico y emocional de un equipo cohesionado.

Estupendo Pere Ponce (su debut en la Sala Grande) que compone con rigor dos personajes muy complejos : El hombre hundido que deviene autista emocional y déspota maltratador y el anulado y pusilánime yerno actual en manos de una desatada Sahun. Que firmeza, que riqueza de matices...

Espectacular escenografía de Paco Azorín y magnífica iluminación de Ignasi Camprodon.

La obra se encalla por saturación en el segundo acto, aun con momentos ácidos, una "*Baixant de la font del Gat*" en versión "cruising" gay vergonzante, o **un impecable Manel Barceló/ Sr. Garcés**, como un elegante y siniestro ejecutor de las cloacas del poder. Pero el autor decide introducir un "macGuffin" de thriller para llevarnos a una nueva subtrama que conduce a la quiebra moral del Sr. Juez.

Un "whodunit" falso final rompe el clímax, que **con esfuerzo titánico restaura el gran Pou en un brillante y conmovedor monólogo final. Una obra necesaria y por momentos brillante, que debemos dejar fluir. El inmenso trabajo de todos lo merece.**
